

Hacia dónde va Urabá

Documento para candidatos a la Presidencia de la República de Colombia

Abril de 2018

En la recta final de la campaña presidencial, distintos sectores de la sociedad del Urabá antioqueño se reunieron para elaborar esta hoja de ruta en la que se describen las principales problemáticas de esta zona estratégica para el desarrollo del comercio. Sabemos que el próximo presidente de Colombia se enfrentará a grandes retos, sobre todo, en el fortalecimiento de las instituciones en las regiones y el desarrollo del campo; por ende, también se incluyeron algunas propuestas que podrían darle solución a las problemáticas de este territorio.

Con este documento se espera dejar un panorama claro sobre las ventajas, carencias y proyecciones de Urabá y de esta manera, junto con el próximo mandatario, construir un país mejor para todos los colombianos.

Panorama general de Urabá

La región de Urabá tiene una extensión territorial de 11.664 km², el 18,6 % del área total del departamento de Antioquia y una población de 693.800 habitantes (según el Anuario Estadístico de Antioquia de 2016). Además, la zona está conformada por once municipios, los cuales, dadas las diferentes dinámicas económicas, ambientales, culturales y niveles de articulación, les definen características especiales.

Estos municipios se agrupan en tres zonas: Atrato Medio, que limita con el occidente y cuenta con actividades agrícolas y de pesca. La zona central, la más próspera en materia económica (el cultivo de banano es el principal renglón de la economía), con epicentro en Turbo y Apartadó. Y, por último, la zona norte, con el turismo, la pesca y la ganadería como principales actividades.

Por su condición de única región costera de Antioquia, Urabá se convierte en la salida del departamento al mar, contando con cuatro municipios costeros (Arboletes, San Juan de Urabá, Necoclí y Turbo) con 514 km lineales de costa (CORPOURABA, 2016), posicionando a Antioquia como el segundo departamento con mayor longitud de costa sobre el Caribe.

A su vez, es una región de gran biodiversidad y riqueza cultural que comparte ecosistemas estratégicos con Córdoba y Chocó, de esta manera configura una

porción del denominado “Chocó biogeográfico”. El Golfo de Urabá, el sistema aluvial del Atrato con sus humedales asociados, y la Serranía de Abibe, conforman elementos que estructuran el territorio como la segunda región de Antioquia con mayor área protegida, con cerca de 98.000 hectáreas.

La confluencia de estos ecosistemas permite que Urabá sea un territorio biodiverso con una enorme riqueza en materia de recursos naturales. Además de contar con una ubicación privilegiada para el comercio internacional, Urabá se posiciona como una de las regiones con mayor potencial productivo en Colombia, y en un escenario con condiciones propicias para implementar políticas innovadoras orientadas en afianzar la inversión empresarial y, por esa vía, fortalecer la dinámica productiva necesaria para superar la pobreza, la marginalidad y demás dificultades que se presentan.

El caso del Urabá antioqueño es de los más exitosos en materia de desarrollo empresarial del país, debido a la consolidación de un sector agroindustrial fuerte, con capacidad para producir y comercializar sus frutos. Su naturaleza portuaria y su condición fronteriza se configuran como importantes ventajas comparativas en materia de productividad y competitividad.

No existe en el país una región que tenga tantas expectativas y perspectivas de desarrollo a corto plazo como Urabá. Teniendo en cuenta las iniciativas portuarias, entre otros Puerto Antioquia, viales, agroindustriales, comerciales y de servicios, así como el crecimiento poblacional para los próximos años.

Teniendo en cuenta el documento “Una Apuesta por la Competitividad de Urabá, Construcción Territorio, Inclusión Productiva y Bienestar Social”, elaborado por el Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózoga y según las mesas organizadas con las diferentes entidades de Urabá, a continuación, se presenta un resumen de las principales problemáticas de la región con sus respectivas propuestas:

Provisión de bienes y servicios

Salud: el 36% de la población aporta al régimen contributivo, mientras que el 64% está en el régimen subsidiado. La infraestructura pública en salud es apremiante, existen dos hospitales de segundo nivel de complejidad, uno en Turbo y otro en Apartadó. La red hospitalaria funciona al 40% de su capacidad, según datos oficiales del Anuario Estadístico de Antioquia de 2016.

Igualmente se cuenta con la Clínica Panamericana, que nace de la necesidad de brindar servicios integrales de salud de alta complejidad, a través de la cual se ha logrado minimizar costos en traslado de pacientes críticos a las principales ciudades y, por ende, la reducción de costos en estadía,

alimentación y viáticos de las familias al no tener que trasladarse a las grandes ciudades para atención especializada.

Es necesario fortalecer la red de servicios en Urabá. Enfatizar en la atención primaria en salud AEIPI y programas de promoción y prevención temprana y educación al paciente. Es urgente el mejoramiento de la infraestructura física de los hospitales públicos, que actualmente tienen entre 40 y 50 años de antigüedad, para una mayor cobertura y atención a una población cada día en aumento, además del mantenimiento de los centros de atención a la población rural.

Educación: por cada 100 niños, entre los 11 y 16 años, sólo el 46% están matriculados en básica secundaria. En el caso particular de acceso a la educación superior, un informe de 2016 de la Cámara de Comercio Urabá, señaló que el 17 % de los jóvenes entre los 17 y 21 años, están matriculados en una universidad.

Es prioritario propiciar una mayor inversión de recursos para mejorar la calidad y la cobertura de la educación básica y media de la región, y fortalecer los mecanismos de control al desvío de fondos del sector educativo.

Es trascendental crear un programa bajo el modelo conocido como “Escuela Nueva”, que se adapte al contexto específico de Urabá, para que los jóvenes no emigren a las grandes ciudades, se queden en el campo, y se capaciten con opciones educativas y laborales. Por otra parte, mejorar la infraestructura educativa, realizar un censo sobre las necesidades de docentes para lograr una mayor cobertura y ofrecer educación bilingüe, son otras de las necesidades apremiantes de la región.

Respecto a la educación superior, existe un exceso de profesionales en campos que no se requieren, como especialistas en salud oral o sicólogos. Hay que equilibrar la demanda del mercado y que las universidades estructuren sus programas hacia las necesidades de la zona. La oferta institucional debe promover planes de estudio y capacitación relacionados con el desarrollo del campo, la agroindustria, servicios logísticos asociados a los puertos y la configuración de modelos de negocios con vocación agroindustrial e inclusiva.

Asimismo, preparar a los jóvenes para el nuevo desarrollo de Urabá, teniendo en cuenta los grandes proyectos a ejecutarse en la región, como los puertos.

También es importante garantizar la idoneidad y calidad de los docentes brindándoles posibilidades para que se capaciten y estén actualizados.

Empleo: según el Observatorio del Mercado de Trabajo de Antioquia, la tasa de desempleo en la región es cercana al 28%. La situación se recrudece en las

zonas rurales, donde el 34% de los habitantes están desempleados, en este tema es necesario enfatizar en el desempleo juvenil que ronda el 45%.

La definición de políticas para la región que fomenten la formalización del empleo, que impulsen e incentiven proyectos de emprendimiento para una gran generación de empleo, son totalmente necesarias. Otras medidas son incentivar a los empresarios para que vinculen a los jóvenes, aunque no tengan experiencia y realizar un trabajo conjunto con las cajas de compensación, brindando oportunidades a los jóvenes para que permanezcan en la región.

El papel del SENA es fundamental para la formación de los jóvenes de Urabá, así como para el mejoramiento de capacidades de trabajadores y empresarios, es indispensable asegurar la dotación en recursos tanto físicos, humanos y económicos que le permitan afrontar los retos en los nuevos desarrollos de la región. El crecimiento industrial proyectado para Urabá es una señal de alerta para que los diferentes actores de la zona pongan a punto su capacidad de respuesta frente a las necesidades que trae la nueva dinámica económica.

Esta visión debe traducirse en un impulso a la inversión privada y en condiciones adecuadas para el establecimiento de actividades empresariales formales y legales que transformen la generación de riqueza, el empleo formal y las capacidades individuales. Las iniciativas agro empresariales pueden convertirse en un camino hacia esa dirección, en tanto fomentan encadenamientos inclusivos que facilitan y promueven la actividad económica formal, así como el vínculo entre los pequeños, medianos y grandes productores, con los mercados locales, nacionales e internacionales.

Servicios públicos, acueducto y energía: según la Gobernación de Antioquia, la región posee una cobertura en energía de más del 96% en las cabeceras municipales y alrededor del 90% en el área rural. En acueductos, señaló la misma institución, el 65% de la población está cubierta, siendo el mayor porcentaje para el área urbana con el 87% y el área rural con el 39%. Mientras que en alcantarillado, según la misma fuente oficial, la cobertura es del 49%, en el área urbana es del 76% y en la rural del 15%.

La llegada de EPM a Urabá ha significado un cambio positivo para sus pobladores. Las mejoras en saneamiento, agua potable, gas y energía han sido evidentes. Es necesario continuar ampliando las coberturas de servicios en los once municipios que integran la región, para seguir contribuyendo al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes y la sostenibilidad del territorio,

El apoyo del Gobierno nacional es fundamental para la prestación de servicios públicos, específicamente en el sector de agua potable y saneamiento, a

través de recursos del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, logrando un gran impacto social en un territorio donde más del 80% de la población es de estrato 1 y 2.

A través de la figura obras por impuestos, se pueden aprovechar recursos para la transformación de regiones como Urabá. Por la gestión de EPM el sector de agua potable y saneamiento quedó priorizado en el país, la entidad ha ingresado proyectos a la plataforma del DNP por valor de \$25.000 millones para el año 2018 y para el 2019 se planean proyectos cercanos a los \$70.000 millones.

Dentro de los temas que están previstos para el desarrollo de la región en un largo plazo está el distrito de riego, que sin lugar a dudas se suma a todas las grandes obras de infraestructura importantes que se realizan en la zona y que ayudarán a su crecimiento económico y social, fortaleciendo la competitividad del sector agropecuario de la región, además de contribuir en gran medida a mejorar la calidad de vida de sus habitantes aumentando la cobertura en el suministro de agua potable. Es indispensable el apoyo del Gobierno Nacional para asegurar la continuidad de este proyecto.

Infraestructura: para la conexión de Medellín con Urabá, se definieron tres grandes megaproyectos: Mar 1, Mar 2 y Túnel del Toyo, que, a su vez, mejorarán la competitividad y el comercio exterior del país al reducir, mínimo en un 30%, la distancia de cualquier centro productivo del país, al sistema portuario de Urabá. El panorama se complementa con el desarrollo vial de la Transversal de las Américas que conectará con el Caribe colombiano.

Es necesario consolidar los proyectos de infraestructura para mejorar la conectividad de la región de Urabá con el resto del país. En particular, en lo relacionado a vías terciarias, se propone que el Ministerio de Agricultura, el Invías, la Agencia de Renovación del Territorio (ART) y las autoridades departamentales y locales conformen una comisión, cuyo objetivo sea identificar y priorizar las obras necesarias para mejorar las condiciones de producción y comercialización de los productos de la zona. Actualmente las vías terciarias de Urabá están en muy mal estado, se requiere construcción y pavimentación de las mismas para su conexión con la infraestructura nacional.

El Gobierno Nacional, quien tendrá que articular los megaproyectos con el sistema portuario, también deberá velar por el cumplimiento de estas obras que ya se encuentran financiadas, con el objetivo que se garantice su finalización y el desarrollo de la zona. Estas iniciativas detonan de manera acelerada procesos de urbanización e industrialización, generando un cambio notable del panorama, el cual propone gran cantidad de beneficios y oportunidades. Hay

que estar preparados para atender la demanda que se genera alrededor del desarrollo del sistema portuario y vial.

Vivienda: Según informe de la Cámara de Comercio de Urabá del año 2015. Urabá es la región de Antioquia con el mayor déficit cuantitativo de vivienda (41.155 unidades), equivalentes al 33,16% del total del departamento.

En términos del déficit cualitativo, la región presenta un comportamiento similar, representando el 37,99% del total departamental. Esta última cifra es especialmente crítica en las áreas rurales donde se ubica el 55,5% del déficit cualitativo de vivienda de Urabá (26.184 unidades)

Según cifras de 2016 de la Gobernación de Antioquia el 53% de la población se encuentra en la línea de pobreza y el 28% en la de miseria.

El aumento de demanda de vivienda en la región, proyecta un crecimiento poblacional atraído por la implementación de las megaobras, y hace necesaria la actualización del Plan de Ordenamiento Territorial que defina de manera adecuada el uso del suelo para responder a la demanda del mercado.

Las nuevas viviendas deben venir acompañadas por una oferta de bienes y servicios públicos adecuados y procesos de convivencia y hábitos de vida saludable. Por otra parte, es urgente avanzar en procesos que posibiliten la legalización de tierras y vivienda y contar con disponibilidad de tierra para la construcción de viviendas de interés social, para lo cual es fundamental la intervención del Gobierno Nacional.

Recreación y Deporte: hoy Urabá es una de las regiones más estratégicas de Colombia y Suramérica, en cuanto a potencial deportivo se refiere. Los deportistas de Urabá le aportan a Antioquia el 60% de las medallas en campeonatos nacionales y a Colombia un 20%, entre ellas las delegaciones de atletismo, pesas y boxeo, en los eventos de ciclo olímpico.

Urabá es considerada cuna de grandes deportistas, contando con más del 10% en deportistas de alto rendimiento. La región participó con 16 deportistas en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, logrando tres medallas para Colombia.

Los escenarios deportivos de la Región se encuentran, en su mayoría, en pésimo estado y no son los más adecuados para las prácticas en las diferentes disciplinas. Es importante darle a Urabá el lugar que le corresponde en el país en esta materia, apoyando a la región en aspectos como:

- Dotar a la región de la infraestructura deportiva adecuada.
- Consolidar el clúster deportivo de Urabá.
- Incluir en las Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado (ZOMAC) la posibilidad de financiar infraestructura deportiva.

- Ofrecer subsidios e incentivos para deportistas de alto rendimiento y para los que están en formación.
- Mantenimiento de escenarios deportivos.
- Formación para los entrenadores deportivos.
- Más oferta lúdica para las personas de tercera edad.
- Apoyar actividades como:
 - Centros de Iniciación y Formación Deportiva de forma integral (nutrición, psicosocial y técnico).
 - Fomento deportivo.
 - Investigación aplicada para identificar los biotipos de la Región.
 - Incentivar el desarrollo de polos deportivos subregionales según las disciplinas deportivas con potencial.

Hacia una diversificación productiva

La base productiva de Urabá ha estado tradicionalmente asociada a la siembra del banano. Los rubros de mayor relevancia son: la agroindustria bananera con aproximadamente 35.000 hectáreas (has), plátano 29.000 has, cacao 7.000 has, piña 600 has, palma 7000 has, yuca 3.300 has y la ganadería con 680.000 cabezas de ganado que pastan en 600.000 has. Existen aproximadamente 14.500 has de plantaciones forestales comerciales. La piscicultura, aunque tiene un gran potencial, es una actividad poco desarrollada.

Para aumentar los niveles de productividad de Urabá, y con ello mejorar las condiciones de vida de la población, se deben afianzar procesos de diversificación productiva que permitan aprovechar las ventajas comparativas de su territorio en condiciones de estabilidad económica, social y ambiental. Esto solo podrá darse en un contexto de articulación exitosa entre el Estado, el sector privado, la sociedad civil y especialmente, la incorporación de una visión empresarial del desarrollo rural.

El seguro agropecuario es un mecanismo fundamental para que los productores agropecuarios puedan proteger sus inversiones, es una herramienta efectiva y oportuna para incentivar y proteger la producción de alimentos y es de alto reconocimiento por los empresarios del sector agropecuario. Es indispensable que la asignación de estos recursos se convierta en una política de Gobierno con permanencia y constancia en el tiempo y que sean incluidos en el presupuesto Nacional.

La nueva infraestructura portuaria de Urabá será una oportunidad para reducir costos logísticos y mejorar la exportación del sector agropecuario como el plátano, banano, piña, palma de aceite, cacao, la ganadería, el café y las flores; así como el vínculo entre los pequeños, medianos y grandes productores, con los mercados locales, nacionales e internacionales.

Por otra parte, no puede olvidarse que el sector turístico representa una oportunidad importante para el desarrollo económico, social y cultural de la región. Por lo tanto, deben aprovecharse las ventajas comparativas y competitivas que este sector ostenta. Crear el clúster en el sector turístico, con el potencial de convertirse en uno de los renglones más importantes de la economía de la zona y fortalecimiento de marca.

El papel del Estado en la seguridad

Siete municipios de Urabá han sido priorizados para el diseño de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), por contar con los mayores índices de afectación del conflicto, pobreza, cultivos ilícitos y otras economías ilegales. La ART ya ha avanzado en el levantamiento de información y la priorización de proyectos preliminares para ser incluidos como Pequeñas obras de Infraestructura Comunitaria (PIC).

La región es beneficiaria de la puesta en marcha de una comisión integrada por la Agencia de Desarrollo Rural, las autoridades regionales y los Ministerios de Ambiente y Agricultura, que permitirán elaborar políticas públicas claras y coordinadas para el desarrollo productivo de la región, analizar los conflictos por el uso y tenencia del suelo. A su vez, este grupo de expertos ayudarán a solucionar los inconvenientes en esta materia, brindando seguridad a todas las partes involucradas.

El fortalecimiento del Estado, la estabilidad jurídica, el fortalecimiento de las instituciones y el control del monopolio de la fuerza por parte del Estado, son algunas de las condiciones que deben cumplirse para fomentar escenarios de inversión, competitividad y desarrollo.

La presencia del Estado debe ir más allá de la presencia de la Fuerza Pública. La lucha contra el crimen organizado no puede seguir midiéndose en función de capturas e incautaciones, la intervención debe enfocarse en el fortalecimiento de las instituciones en la región, aumento del pie de fuerza y dotación de equipos tecnológicos para hacerle frente a la criminalidad, todo esto con el propósito de reducir los tiempos de respuesta a las emergencias que reporte la ciudadanía y facilitar prevención, investigación criminal y judicialización. Actualmente proyectos millonarios de infraestructura en agua potable y saneamiento, en el municipio de Turbo, están suspendidos por serios problemas de seguridad

El Estado debe garantizar la seguridad ciudadana y el control del narcotráfico, para generar un entorno propicio para el desarrollo de actividades económicas formales y la provisión de bienes y servicios públicos.

Nueve de los once municipios de Urabá están considerados como Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado (ZOMAC), en las que se otorgarán beneficios tributarios para las empresas y nuevas sociedades que desarrollen allí su actividad económica, es decir, construir obras y no pagar impuestos.

Esta es una oportunidad para que las empresas se involucren en el desarrollo de obras físicas, pero se requiere una reglamentación que ofrezca garantías y seguridad jurídica a las empresas que decidan consolidar proyectos en estas zonas golpeadas por la guerra.

Las Empresas Públicas de Medellín presentaron algunos proyectos para municipios de Urabá, incluidos en zonas más afectadas por el conflicto armado (ZOMAC) de acuerdo con el Decreto 1915 de noviembre de 2017 y que fueron cargados en la plataforma del DNP y solicitados a la Agencia de Renovación del Territorio, para ser evaluados en el año 2018, básicamente los siguientes:

- Construcción de redes de alcantarillado distrito sur, fase III Barrio Obrero, municipio de Turbo, por valor de \$5,997,165,414
- Optimización sistema de acueducto, municipio de Apartadó, por valor de \$8,287,025,391
- Construcción de tanque de almacenamiento, de piso, La Lucila II y obras accesorias en el sistema de acueducto, municipio de Turbo, por valor de \$11,441,550,918

Ciencia, tecnología e innovación para la productividad

Es necesaria la incorporación de tecnologías que permitan incrementar la productividad y hacer más competitiva la región. Se requieren acuerdos interinstitucionales que permitan el desarrollo de una agenda específica en materia de ciencia, tecnología, competitividad e innovación para Urabá.

El plátano y el cacao, tienen un alto potencial como alternativa productiva para pequeños y medianos productores, por ende, se requiere de un mayor apoyo por parte de instituciones como el ICA, Corpoica, el SENA y las Universidades, para promover la adopción de paquetes tecnológicos que contribuyan a mejorar sus índices de productividad y acceso al cumplimiento de normativa de registro de exportación ante el ICA.

Además de necesitar una banca especializada para el agro, Urabá necesita incorporar un valor agregado por medio de la innovación, investigación y el desarrollo de mercados.

Ordenamiento territorial

Urabá es una de las regiones del país con más tierra disponible para el desarrollo de actividades agrícolas y pecuarias competitivas. Su pleno aprovechamiento requiere de un claro ordenamiento territorial, para definir con precisión las áreas de cada uno de los proyectos integrales, las áreas de protección y amortiguación, el manejo del agua y la conservación de cuencas y zonas óptimas para los proyectos de infraestructura productiva. Todo lo anterior, garantizando la seguridad jurídica de las tierras a sus dueños.

Es indispensable un ordenamiento territorial y productivo que permita alinear la vocación y aptitud de la tierra con las actividades productivas que allí tienen lugar. Deben conformarse instancias de coordinación durante el proceso de diseño del plan de ordenamiento territorial POT.

En el tema ambiental es indispensable tener en cuenta los siguientes aspectos:

- La región debe establecer referentes ambientales, para conservar la zona estratégica en materia de ambiente.
- La protección de las comunidades de la Serranía de Abibe para garantizar el recurso hídrico de los municipios de la región y la industria.
- Declarar zona de interés ambiental, por parte de la autoridad ambiental, como distrito regional de manejo integrado, con el objetivo de blindar la zona contra la minería.
- El sistema portuario debe tener una visión sostenible respecto del medio ambiente.
- Las inundaciones en época de lluvia, la escasez de agua cuando hay sequías, el aumento del nivel del mar, la erosión de los suelos, y la deforestación, son algunos de los problemas que enfrenta la región para los cuales se cuenta con un Plan de Clima y Plan de Paz 2040 que están en implementación. Es fundamental contar con el apoyo del Gobierno Nacional para la continuidad de estos planes.

Como se indica en el Plan de Desarrollo de Antioquia “Antioquia Piensa en Grande”, se espera que todas las transformaciones de Urabá, no solo se traduzcan en crecimiento económico, sino también en desarrollo y bienestar para la población regional, porque es totalmente contradictorio que un territorio de tanta riqueza y potencialidades exhiba unos indicadores de calidad de vida tan bajos.

La intervención del Estado es crucial para ordenar el territorio, en lo ambiental, lo económico y lo social, dado que Urabá presenta un desarrollo territorial intraregional desigual, con notables brechas de desarrollo entre sus tres zonas.

Se espera que en el futuro la región pueda concretar avances competitivos significativos con el desarrollo de proyectos viales como el tramo Túnel de Occidente - El Tigre (Autopista para la Prosperidad), el tramo El Tigre - Arboletes (parte de la Transversal de las Américas), entre otros. Con la finalización de estos proyectos se espera que Urabá fortalezca su potencial logístico y de distribución de cargas, y que se convierta en un importante referente para el flujo de carga por medio de los futuros desarrollos portuarios.

Bibliografía

Antioquia. Gobernación. Departamento Administrativo de Planeación. (2017). Anuario estadístico de Antioquia 2016. Recuperado de <http://www.antioquiadatos.gov.co/index.php/anuario-estadistico-home>.

Antioquia. Gobernación. Departamento Administrativo de Planeación. (2016). Plan de desarrollo de Antioquia “Antioquia Piensa en Grande” 2016-2019. Recuperado de http://www.antioquia.gov.co/images/pdf/ORDENANZA%20PLAN%20DE%20DESARROLLO%20DE%20ANTIOQUIA%202016-2019_FirmaEscaneada.pdf.

Cámara de Comercio de Urabá (2016). Informe socioeconómico 2015. Recuperado de <http://ccuraba.org.co/site/wp-content/uploads/2016/05/INFORME-SOCIOECONOMICO-2015.pdf>.

Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. (2018). Recuperado de <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema>

Corpourabá. (2018). El componente ambiental: clave para la competitividad de la Región de Urabá: Foro Hacia dónde va Urabá. Apartadó.

Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózoga. (2018). Una apuesta por la competitividad de Urabá: construcción territorial, inclusión productiva y bienestar social. Bogotá: Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózoga.

Taller Hoja de ruta para el Foro Hacia dónde va Urabá. (2018). Memorias mesas de trabajo Apartadó.